

LA ERMITA DEL CRISTO DE LA LUZ O LA MEZQUITA DE BIB-AL-MARDUM (Toledo)



Ermita Cristo de la Luz

La antigua Mezquita de Bib-al-Mardum, o de Valmardón, también conocida como Mezquita , Iglesia o Ermita del Cristo de la Luz, está situada a la entrada de la ciudad por la Puerta de Bib-Al-Mardon. Es una de las joyas del arte islámico en la Península Ibérica. Se trata de la mezquita mejor conservada de las diez que existieron en Toledo en la época musulmana. Estaba

situada al lado de la puerta de acceso a la ciudad y servía de oratorio tanto para los recién llegados a Toledo como para los que preparaban su salida.

El edificio sería en origen exento. Por la inscripción que se conserva en la fachada occidental sabemos que la construcción data del año trescientos noventa (13 diciembre de 999/ 11 de enero de 1000), siendo el promotor de la obra – *Ahmad Ibn Hadidi* -, y el arquitecto, – *Musa Ibn Alí* , aunque esta traducción ha sido ampliamente cuestionada.

La Mezquita del Cristo de la Luz es, junto con la Mezquita de Córdoba, la más antigua que se conserva en España. En el mismo Toledo hay otra mezquita de la segunda mitad del siglo XI, y que tiene una estructura similar: es *la Mezquita de las Tornerías*.

Fue consagrada al culto cristiano en el siglo XII. Un Cristo que fue tapiado con un muro para que no lo profanaran fue descubierto por Alfonso VI y el Cid. El nombre propio de *Cristo de la Luz* proviene de una leyenda asociada a la conquista de la ciudad por Alfonso VI en el año 1085. Se cuenta que el caballo del monarca, que accedió a la ciudad por la cercana puerta de la Bisagra, se arrodilló al pasar junto a esta mezquita. El hecho se consideró milagroso y se halló un crucifijo y una lamparita ardiendo. De ahí el citado nombre.



Detalle de una de las pinturas. Foto Arteguía

Tiene planta cuadrada y tres cuerpos, la fachada es de ladrillo decorada con arquerías que recuerdan a la mezquita de Córdoba. En el interior los arcos de herradura sostienen nueve bóvedas, siendo su traza diferente en los distintos tramos de la nave. Cuando se consagró al culto cristiano, se añadió el crucero y un ábside de estilo mudéjar decorado con arcos ciegos. Conserva frescos del siglo XIII, como un pantocrátor, santos, tetramorfos y un clérigo con maza.

En el primero de los pisos-la planta baja- los arcos son de herradura, de separación de los tramos, que caen sobre las citadas columnas. Por encima, hay un segundo cuerpo de vanos lobulados y más arriba el de las cúpulas, de crucería cordobesa, todas ellas diferentes. Hay que indicar que la cúpula del tramo central es más alta y emerge sobre el conjunto. Tal disposición, para muchos investigadores, se basa en la disposición de algunas mezquitas orientales que, a su vez, se basaron en las iglesias bizantinas de planta centralizada y cúpula central.





La simbiosis del arte musulmán precedente y la corriente románica y protogótica cristiana se funden para convertirla en templo cristiano, la actual ermita del *Cristo de la Luz*. Precisamente uno de los grandes atractivos de la Ermita del Cristo de la Luz son los frescos románicos del interior del ábside que representan al habitual «Maiestas Domini» rodeado del Tetramorfos. Lo mejor conservado es la propia imagen de Cristo en la mandorla que porta el habitual libro y bendice con su mano derecha. Parece que en su rostro insinúa una ligera sonrisa. El fondo de la almendra mística es de color azul con estrellas, representación de la bóveda celeste.

La otra figura bien conservada y restaurada es el

águila que representa al evangelista San Juan en la esquina superior derecha. En la parte inferior derecha aparece el cuerpo, excelentemente perfilado, del león de San Marcos, aunque la cabeza está perdida.

Esta mezquita cuenta también con una decoración típicamente califal cordobesa del siglo X -muy relacionada con la ampliación de la Mezquita de Córdoba de al-Hakam II- sin embargo, la piedra cordobesa es sustituida aquí por el ladrillo



Exterior ermita

Su exterior es de ladrillo rojo, decorado con arquerías ciegas ultracirculares y entrelazadas sobre las cuales corre un friso de celosías. Se remata con canecillos mensulares.

La fachada principal es de ladrillo sin enlucir con tres puertas. Una lleva arco de medio punto, otro de herradura y otro pentalobulado. Encima corre un friso de arcos de herradura entrecruzados, una red de rombos y la inscripción

fundacional.

La fachada contigua es, si cabe, más elaborada y hermosa. Tres altos arcos ciegos de medio punto cobijan sendos vanos de entrada que, en este caso, son de herradura. El registro superior lleva una serie de arcos ciegos trilobulados (relacionables con la ampliación de la Mezquita de Córdoba de al-Hakam II) y en su interior otros de menor tamaño de herradura, con dovelas rojas y blancas.

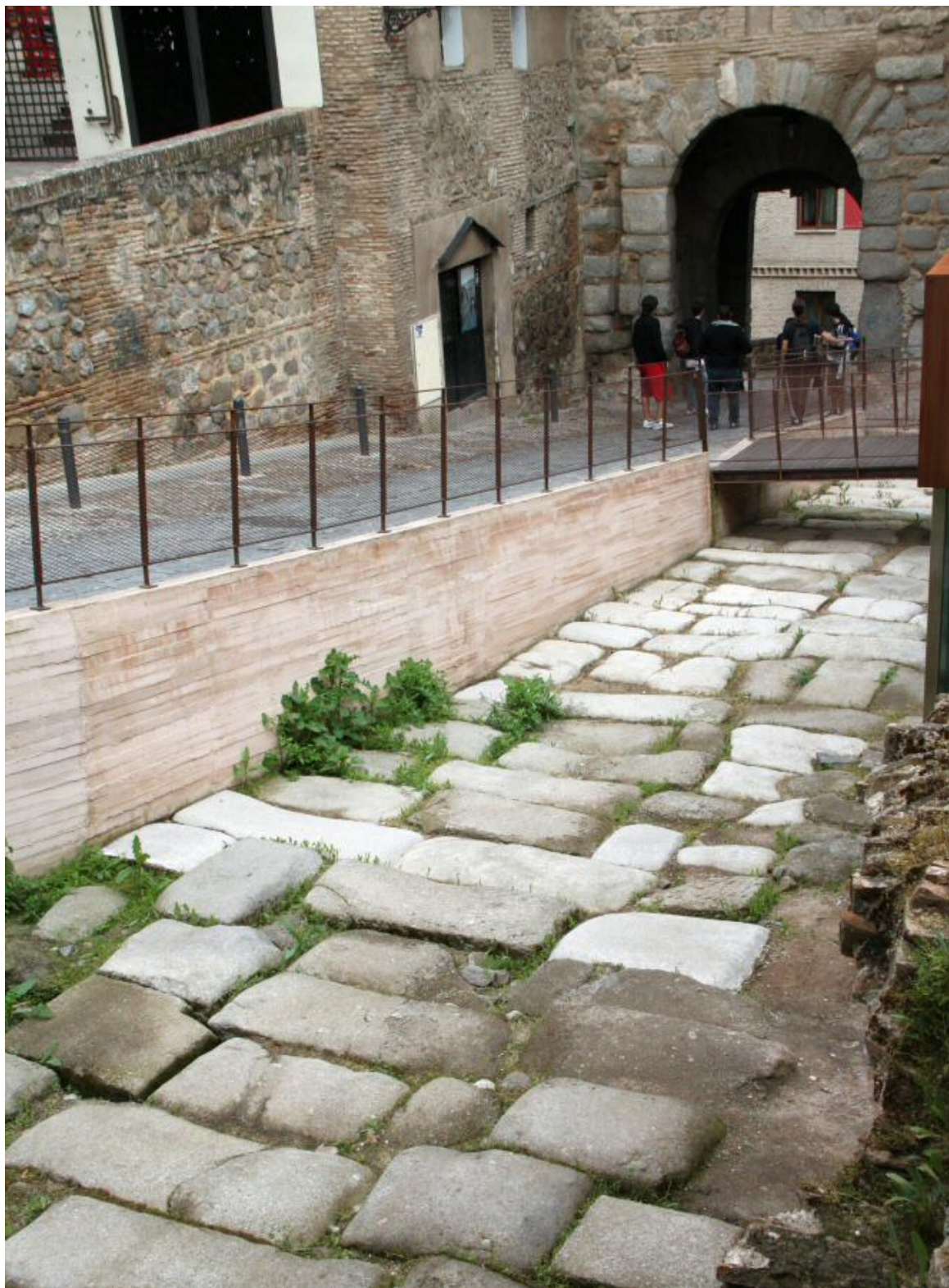


.El empleo de la mampostería con filas de ladrillo habría que relacionarlo con la tradición romana (pongamos el ejemplo de la basílica paleocristiana de Carranque) y a ello hay que añadir que el zócalo granítico sobre el que se asienta Toledo aconsejaría su uso más que la sillaría pétreo.

En el siglo XII se le añadió un ábside románico-mudéjar para transformarla en la *Iglesia del Cristo de la Luz* y así adaptarla al culto cristiano. Su nombre proviene de un cristo crucificado, ya desaparecido, que fue colocado cuando la mezquita fue transformada en iglesia.

Recientemente, durante unos trabajos de

restauración para evitar que el agua dañara los cimientos de la Mezquita, se descubrieron restos de una necrópolis de la época musulmana así como una calzada romana en perfecto estado de conservación.



Calzada romana